

INJERENCIAS GRAMATICALES EN LA PRODUCCIÓN ARGUMENTATIVA: CONTINUIDADES EN LAS DINÁMICAS FRONTERIZAS

Raquel Alarcón
Gonzalo Casco
Facultad de Humanidades y Cs Sociales
Universidad Nacional de Misiones

Resumen

Este trabajo pretende presentar las articulaciones entre gramática, discurso y semiótica que se materializan en la construcción de textos argumentativos en aulas universitarias de alumnos de letras. Los cruces interdisciplinarios permiten desplegar escenas de la vida cotidiana en la frontera mediante el deslinde de semiosferas donde el tiempo y el espacio, categorías primarias vitales, operan como coordenadas de prácticas habituales en una variedad híbrida con características lingüístico-gramaticales, discursivas y semióticas propias de la vida en los bordes y las dinámicas interculturales. El proceso de producción argumentativa rescata enunciados referidos a lo espacial y temporal expresados en una gramática mixturada, para reforzar la hipótesis acerca de cómo un particular modo de "habitar en la frontera" se configura, a la vez que es configurado, por formas típicas de uso de lenguaje.

Palabras clave: Argumentación. Gramática. Fronteras. Formas dialectales.

Abstract:

This paper aims to present the articulations between grammar, discourse and semiotics that materialize in the construction of argumentative texts in university classrooms of students of letters. The interdisciplinary crossings allow the display of scenes of daily life on the border through the demarcation of semiospheres where time and space, vital primary categories, operate as coordinates of habitual practices in a hybrid variety with linguistic-grammatical, discursive and semiotic characteristics typical of life on the edges and intercultural dynamics. The argumentative production process rescues statements related to spatial and temporal terms expressed in a mixed grammar, to reinforce the hypothesis about how a particular way of "inhabiting the frontier" is configured, at the same time as it is configured, by typical forms of use of language.

Keywords: Argumentation. Grammar. Borders. Dialectal forms.

Introducción.

Enclave enunciativo. ¿Desde dónde hablamos?

Nuestras reflexiones se sitúan en un particular enclave geopolítico-cultural (la provincia de Misiones) que es atravesado por un también particular uso del lenguaje, objeto que nos pre-ocupa, tanto en las cátedras de Gramática en las que trabajamos, cuanto en nuestras investigaciones sobre este campo y el de su enseñanza.¹

Una categoría teórica y metodológica que nos resulta de gran potencial heurístico es precisamente la que colocamos como palabra clave y en un enunciado del título: **frontera**. Iniciaremos por desplegar sucintamente algunas conceptualizaciones en relación con esta categoría y sus aplicaciones. Por otra parte, en el marco de las múltiples configuraciones que entran las interacciones situadas **entre territorios, entre fronteras**, focalizaremos algunas prácticas universitarias de enseñanza en las cuales a partir del eje **argumentación** ponemos en correlatos experiencias de comprensión y producción con las **reglas gramaticales, lexicales y pragmáticas**. Las reflexiones metalingüísticas surgen desde el lenguaje en uso e intentan teorizar sobre los juegos gramaticales con los que la gente construye mundos y sentidos en semiosferas cotidianas, con la intención de describir y explicar –en algún sentido- las particularidades del uso dialectal a partir de significaciones referidas al *espacio* y al *tiempo*.

1. Fronteras y deslindes. Entre-cruzamientos y continuidades

La cultura orienta su definición hacia un enfoque integral que abarca e incluye de manera global toda la actividad humana con la presencia imprescindible del lenguaje. (Camblong, 2005)

¹ Proyecto de investigación **Gramática en Fronteras (inter)disciplinares III (GraFin III)**. *Configuraciones mestizas de la lengua en uso en Misiones*. (16H462). Directora: Raquel Alarcón; Co-directora: Victoria Tarelli.

La cita inicial de Camblong alude a una de las bases de nuestro posicionamiento semiótico: comprender las culturas como totalidad, como universos integrales de significaciones y sentidos en permanente movimiento, dinámica que permanentemente modifica el valor de los interpretantes mediante operaciones múltiples: de exclusión, de pérdida, de centralidad, de borramientos, de olvido, de reparación o de recuperación. Tales movimientos adquieren materialización en los discursos y en las textualidades que se tejen a raíz de los intercambios.

Este principio de integralidad nos permite analizar múltiples universos -rurales, urbanos, escolares, vecinales, familiares, etc.- como mundos particulares, delimitados y diferenciados, con sus propias continuidades, pero también con sus fronteras encontradas, más o menos difuminadas, más o menos alteradas, más o menos ensambladas, según los casos. En esos puntos de (des)encuentro se conforman mundos también particulares en los cuales intentamos situarnos; exactamente ahí en esos territorios de cruces, contactos, hibridaciones y mestizajes, en esos (des)bordes los plegamientos enunciativos ponen en escena movimientos lingüísticos, discursivos y semióticos diferentes. Y es la **diferencia** el motor que activa el dispositivo estratégico de la **traducción**² en los límites, donde se ponen en tensión hábitos, agrupamientos, objetos, ritos, ritmos, estilos, viviendas, alimentos, acciones, valores, lenguaje; mundos que se construyen en prácticas lingüísticas idiosincráticas situadas en coordenadas de espacios y de tiempos.

El concepto teórico de **frontera**, en su más amplia acepción, permite identificar, deslindar, mapear otras esferas y fronteras: geopolíticas, ideológicas, disciplinares, tecnológicas, teóricas, prácticas, locales, globales, y suponer a los bordes como espacios de permanente conversación, negociación, corrimientos de sentidos, virtualidad de cambios, replanteos, transgresiones, resolución diferente del problema de lo correcto, trazos de nuevos límites; en fin, la posibilidad de “otro” u “otros” modelo/s.

² Traducción en el sentido que explica Lotman, es decir, no sólo como un mecanismo de traslación de textos producidos de una lengua a otra de forma equivalente, sino que, además, como un mecanismo creador de pensamiento de sentidos nuevos y no siempre coincidentes (Cfr. 1996: 68).

Esta interzona es un laboratorio que tensa, al decir de Camblong “dos maneras, dos lenguas, dos o más idiosincrasias... en el resbaladizo territorio de lo intercultural” dando lugar a una explosión de “alternativas, cruces, amalgamas, hibridaciones, inventos y productos nuevos, diferentes, extravagantes y excéntricos”. (2005: 13)

Nos interesa trasladar y transformar estas descripciones en operaciones de análisis para describir fenómenos lingüístico–discursivos en las tramas argumentativas.

2.- Lectura de ensayos semióticos.³

La puerta de entrada a los procesos de producción argumentativa que propone la cátedra es la lectura analítica y crítica de ensayos semióticos que resultan altamente productivos en tanto funcionan como contenido teórico a la vez que como muestra de operaciones de reflexión metalingüística de enunciados dialectales.⁴

En la interpretación lectora se tiene en cuenta la construcción polifónica de la enunciación, el estado epistémico del enunciado y el procesamiento interactivo desde donde se realiza el análisis de la construcción discursiva y gramatical con que la autora aborda las formas lingüísticas típicas de los contactos español-guaraní-portugués/brasileño-lenguas de inmigración, por medio de un tratamiento sumamente analítico y pragmático.

Los ensayos de la semióloga sostienen la hipótesis de que la dinámica característica de la vida en zonas fronterizas tiene una “modelación singular” atravesada por una factura lingüística que encarna “antiguos mestizajes en procesos abiertos y vigentes”. La memoria ancestral y la vida práctica discurren en frases coloquiales, giros dialectales, estereotipos, componentes extrañamente

³ El corpus de textos seleccionados de Camblong A. *Habitar las fronteras...* está conformado por tres ensayos breves: “Palpitaciones cotidianas en el Mercosur”, “Quicio y desquicio del tiempo cotidiano dialectal” y “Estancias mestizo-criollas”.

⁴ Los talleres de lectura se llevan a cabo durante el 1er cuatrimestre en horarios de tutorías. Durante el desarrollo de las clases se aborda la teoría de la gramática textual utilizando como ejemplificación algunos fragmentos de dichos textos.

encastrados, amalgamas léxico-semánticos, sintagmas híbridos en interfaces complejas, etc. Estas modelaciones son producidas por las dinámicas de la vida de frontera, a la vez que colaboran en producirlas.

En esta oportunidad deslindaremos expresiones relacionadas con el **tiempo** y el **espacio**, categorías primarias en cuyas coordenadas se dinamizan las interacciones vitales. A continuación, traemos a colación algunas “piezas” referidas a estos tópicos tal cual aparecen en los ensayos referidos.

2.1. En relación con el **Espacio**:

.-Una primera aproximación nos lleva a entender espacio como *hábitat*, lugar que habitamos, territorio donde construimos los hábitos y donde las significaciones nos resultan familiares. Esto hace que en la variante local se escuche con frecuencia: *no me hallo mismo acá // me hallo demasiado acá*. La incursión filológica –por la que suele llevarnos la autora- nos remite al verbo latino *afflare* (olisquear, buscar la pista, oler) y en este uso particular “alude... a esa confortable y gustosa comodidad con algo o con alguien que coincide, o no, con la propia costumbre, con la misma modalidad que comparten o provienen del mismo *sitio semiótico*”, donde se percibe u olisquea un clima familiar. (Op. cit: 16 y 89)

El verbo hallarse, en su uso intransitivo y pronominal, tanto para enunciados positivos cuanto negativos, adquiere impronta local con la complementariedad adverbial: *mismo* (enfanzador del discurso) y *demasiado mucho* (redundancia en el cuantificador), operaciones propias del “barroquismo mestizo”, señalado por la autora.

.-Los verbos de movimiento: ir, llevar, traer, andar, con sus formas en gerundio, colaboran en expresar el recorrido espacial en la continuidad propia de los pasajes: *estamos yendo, andamos cruzando, ya está llegando, están viniendo*. Andar el espacio, recorrerlo incesantemente cruzando fronteras se resuelve en la forma coloquial que exagera la continuidad perpetua con estas formas verbales.

.- Otra explicación semiótica que identificamos en los ensayos es la del espacio como estancia, como lugar del *estar nomás...* (83-84) y el *estar de balde* (85-86). En estas frases el verbo *estar* favorece la posición realista de la autora para

explicar el devenir incesante de la semiosis en “los mundos periféricos de provincia”, donde los habitantes “nos dejamos estar nomás” no por un estado de “dejadez” ni por hacer la contra al mandato de “no dejarse estar”, sino porque es “un modo de vivir la presencia efectiva del cuerpo en el cosmos, de la ocupación natural que deparó la contingencia a cada cual”; representa la forma de instalarse en el mundo en “correlatos movedizos de un transcurrir laxo y continuo”. El estado ocioso (85) favorece encuentros con los otros en torno de un mate, un tereré, una conversación con amigos, sin diferencias de edades ni clases ni géneros. (52-53)

.-Además de estos ejemplos de interfaces léxico-sintáctica-semántica, podemos detenernos en ejemplos léxico-semánticos como “*allá ité*”, expresión prototípica de la amalgama lexical castellano-guaraní (34- 43); pieza léxica que “amalgama la forma de raíz latina (illac) y un afijo guaraní que acentúa, en este caso, la lejanía. Estamos *allá-ité* respecto del centro y sus decisiones. Bien lejos, del todo lejos, demasiado distantes o alejados”. (Alarcón, 2013)

Dejamos este apartado espacial donde expusimos algunos “giros dialectales propios de la zona que escenifican la familiaridad de los protagonistas con su estancia en infinito” (Camblong:82), para pasar a la dimensión temporal.

2.2. En relación con el **Tiempo**

Idénticos procedimientos de detección de formas lingüísticas referidas al tiempo en los ensayos nos permiten encontrarnos con “trebejos dialectales que marcan ritmos y tonalidades temporalizantes”. (52)

Para ilustrarlos, empezamos haciendo referencia a algunas formas de uso de los verbos:

.-El *estar de balde* es una expresión que como dijimos se usa para habitar tanto el espacio como el tiempo. En realidad libera el tiempo, desconoce los límites, no pone punto final exacto, es un perpetuo deslizamiento en continuidad.

.- Las formas verbales compuestas o perfectas son generalmente reemplazadas por el pretérito indefinido: *Y dónde te fuiste/ Y para qué lo que él vino.*

.- Un uso del pasado muy particular es la forma compuesta del pretérito pluscuamperfecto: auxiliar haber + ser (*había sido que*), perífrasis del pasado con “esfumados significados frecuentativos y de comprobación” en un tiempo presente.

(54)

.- También expresamos generalmente el futuro con una perífrasis construida con el verbo de movimiento *ir* en presente junto al infinitivo del mismo verbo (*voy a ir*) o con el infinitivo de *estar* (*no voy a estar*), verbo de estado-quietud, configurando un extraño “oxímoron que ejecuta una retórica doméstica de la estancia fluyente”.

(54)

.- La misma estructura se completa o remata a veces con el gerundio que aporta “el tenor durativo como el toque modal de lo infinitesimal que tanto amamos”: *Voy a estar llegando a eso de...*

.- Otro recurso temporalizador típico es el uso de los numerales que pierden sus significaciones de precisión para volverse laxos, alargados, imprecisos. Estas expresiones encarnadas en las prácticas y costumbres exasperan a cualquier visitante con buenas costumbres de puntualidad porque en nuestros pagos la naturalidad con que lo vivimos se materializa en protocolos de tolerancia y de orden cotidiano (*el sol sale entre 5 y 5,30// el colectivo pasa entre 10 y las 11*), contraviniendo al dicho “el que espera desespera”.

.- Los significados en adverbios con valor temporal también pueden variar dependiendo de los usos. Por ejemplo, en la construcción “*ahora después*”, el hablar encuentra en este oxímoron o aparente contradicción “una experiencia durativa consistente y perceptible de que estamos en una continuidad cambiante y relativa”. (Op. Cit. 55)

.- Por otro lado, los usos de las formas temporales en los complementos preposicionales (*en tiempo/en época de tabaco...*) o en subordinadas encabezadas por el nexos *cuando*, suelen ilustrar y situar los rituales cotidianos en tiempo y espacio simultáneamente (*cuando desborda el arroyo...*).

Las reflexiones y los modos de análisis interfaces que sistematizamos en los trabajos semióticos de Camblong, operan como modelizaciones en la producción de argumentaciones, en los talleres de escritura.

2.- Los talleres de producción

El proceso de escritura argumentativa es una experiencia sostenida en el cuatrimestre siguiente al de lectura de ensayos, con andamiajes que monitorean gradualmente las etapas del trabajo y los problemas de cada momento: generación de ideas, organización y planificación; primeros borradores con el despliegue de la organización global y por partes; revisión, ajustes retórico y genérico.

Iniciamos el proceso delimitando espacios/territorios de cruce, de fronteras, de entremedio: el puente, el paso, lo urbano y lo rural, lo vecinal y lo global, lo íntimo-privado y lo público; un ámbito: familiar, cultural, religioso, etc. y los protocolos de la vida cotidiana: la comida, el trabajo, las fiestas, los remedios, las creencias.

Una vez seleccionado el *hábitat*, la semiosfera de la vida cotidiana a observar, se describen los protocolos de acción propios de esos espacios en los cuales las interacciones se sitúan en un aquí y un ahora.

Para ejemplificar nos remitimos a la semiosfera del trabajo en el ámbito rural, específicamente, la **cosecha**. La construcción discursiva de la actividad encuentra marcas en expresiones que refieren a tiempo y espacio en las formas vistas y estudiadas en los ensayos camblognianos. Entre dichas coordenadas, los movimientos típicos suceden en expresiones como:

está magueando (mirando) que no vengan los pájaros// estamos cosechando el tabaco// no conviene que andes escarbando entre los almácigos

Las indagaciones acerca de las rutinas suelen encontrar situaciones en las que *estar de balde* se asocia tanto con el tiempo de descanso permitido (*estaaamos nomás descansando un poco... acá... de balde tomando unos teres*) como con el detenimiento forzado por algún impedimento natural (*cuando llueve mucho, no podemos ir al rozado y estamos de balde*).

En el amplio territorio de las chacras de los colonos las distancias son de varias hectáreas y (*para encontrar buena tierra se tiene que ir hasta allá ité donde nace la vertiente// allá ité en el cerro o en la rivada hay buenas flores para las abejas*).

Algunos hechos que sorprenden en el presente se expresan en la forma de pretérito pluscuamperfecto (*había sido que le ponés este abono a los plantines// había sido que no cocina bien la mandioca// había sido que tenés escondida algunas tarjas⁵*).

Y, lo que va a suceder, se expresa en el futuro perifrástico y el gerundio: *Voy a estar llegando a eso de las 7 de la madrugada // Vamos a estar trayendo las semillas, la semana que viene.*

El tiempo, más que el de relojes y calendarios es el de los ciclos naturales que se nomina según las actividades y los sucesos espaciales que acaecen:

Cuando florecen los lapachos... no va a helar más.// cuando llueve mucho desborda el arroyo y se viene la enchorrada.// se funde la cosecha cuando hay sequía//

En invierno se escarcha el campo// en época de calores rozamos la tierra// en tiempo de naranjas, aparecen los loros...// mientras aramos vamos echando semillas

En estos enunciados, las construcciones temporales con carácter durativo aluden a sucesos que implican una consecuencia positiva o negativa para el trabajo en la chacra.

florecimiento de lapacho-----cese de heladas (buen tiempo para siembra)

lluvia abundante-----desborde de arroyo

sequía-----cosecha arruinada

calor-----rozado

La ecuación dinámica que se realiza en estos encastres es: tiempo- lugar- acción, en los ritmos y tiempos con que los habitantes se mueven en los espacios de

⁵ Tarja: medida para conteo y acopio de naranjas. Cada canasto de mimbre contenía 500 frutas (una tarja) que se completaba colocando en número de a cinco (5) naranjas por mano hasta llegar a las 100 manos.

bordes provincianos, donde hasta las órdenes y apelaciones más urgentes encuentran una respuesta detenida, como lo muestra el siguiente diálogo:

-¡Ya mismo guardá el tabaco para que no se seque!

-Ahora después, nomás....-

Mientras la vida cotidiana suspende el tiempo para *hallarse mismo* en ese hábitat conocido y amigable, el discurrir lineal de la escritura, nos lleva ya mismo al punto de las consideraciones finales.

Tiempo de cierre

Nuestra instalación en el enclave enunciativo, tiempo-espacio de frontera en la provincia de Misiones, nos permitió compartir un dispositivo de trabajo que pone de relieve los usos de la lengua articulándolos con la construcción argumentativa y los sentidos de la vida cotidiana.

En relación con la enseñanza, los entramados que resultan de los entrecruzamientos entre comprensión y producción continúan expandiéndose en las conversaciones del coloquio de cierre, donde se refuerzan las argumentaciones tanto del enunciado logrado cuanto de las instancias de enunciación mediante operaciones de reflexión interfaz.

En relación con la investigación, cuando el cruce se convierte en una estancia posible para el investigador, hay que pensar procedimientos de semiotización que permitan poner en circulación los sentidos culturales de los mundos “otros”, revalorizarlos, darles entidad junto a las formas hegemónicas que se imponen (pareciera que “naturalmente”) a partir de improntas devenidas de ancestrales luchas por el poder y el dominio del espacio, mientras anulan, solapan y estigmatizan esas formas-otras que sobreviven silenciosas/adas y que, en las turbulencias de los límites, encuentran espacios para resistir.

Entendemos que los trabajos de la Universidad Pública han de hacer suyo el desafío de encontrar reaseguros conceptuales y metodológicos para que estas variedades que cumplen efectivamente funciones comunicativas profundas y

vitales, encuentren un reconocimiento en el diseño de políticas lingüísticas sensibles a los mestizajes criollos.

Referencias:

Alarcón (2013) *La gramática en fronteras mestizas* Raquel Alarcón En Martínez, Angelita y Adriana Speranza, eds. (2013) *Rumbos sociolingüísticos*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Págs. 89-96. ISBN 978-950-774-231-6

Disponible en <http://www.ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3833>.

Camblong (2005) *Mapa Semiótico para la alfabetización intercultural en Misiones*. UNAM, Secretaría de Investigación y Posgrado, Programa de Semiótica, Posadas, Mnes.

Camblong (2014) *Habitar las fronteras...* Posadas: EDUNAM Editorial Universitaria de la UNaM

Lotman I. (1996) *La semiosfera I*. Madrid: Cátedra. Tr. Desiderio Navarro.